

MICAELA

¡Ca uno se gana la vía como puedes! ¿Cómo se la ganaba tu padre, cacho e ladrón, que far-sificaba hasta el agua?

JUANICO

Desde dentro ya.

¡Pero si tampoco soy yo hijo der señó Cristobal!

MICAELA

¡Ni de naidel! ¡Si tú eres del Hespisio, arrastraol! ¡Vete ya, cunero!... ¡Viruelas te sargan jasta en er blanco de los ojos! ¡Vete ya!... ¡armena-queantiguol!... ¡coliya e probel!... ¡tacón sin botal!... ¡En manos e la justisia te veas... y te toque un fiscá ponderativo!...

Cierra la puerta y se dirige al público.

Yo he nasío sajorí,
y calo en er pensamiento,
y leo en lo porvení,
y tengo er presentimiento
de que me vais a aplaudí.

FIN

Madrid, Marzo 1903.

SOLICO EN EL MUNDO

ENTREMÉS

PERSONAJES

MANOLICA.

PACORRO.

SOLICO EN EL MUNDO

Corralillo en casa del padre de Manolica, labrador humilde de Canales, pueblo de Aragón. Al foro, tapia y puerta que da a la calle. A la izquierda de la actriz— ya estamos cansados de dar la preferencia a la del actor, siguiendo una rutina poco galante—, otra puerta, que comunica con el interior de la casa. Hacia la derecha, una pila de lavar ropa. Dos sillas viejas. Es de día.

MANOLICA, moza de buen ver, gentil y resuelta sale de la casa riéndose. Trae los brazos al aire, como de estar lavando. Habla con el gracioso de baturro.

MANOLICA

Los dimoños en el cuerpo tié la creatura. Si no le voy a la mano pronto, le corta las orejas al gato. Y las echa en la olla, que eso hubiá sido lo pior. Barrabás anda suelto por la casa dende que él vino. Se pcne a lavar. ¡Pobre Nicanoral ¡El gusto que le daría vélo ya con seis años, que pa

las fiestas del pueblo los hace! ¡Válgame Dios, y cómo pasa el tiempo!

Canta mientras lava.

*El matrimonio y el baño
tienen que ser de repente...*

Me paice como que hurgan en la pue: 'a... ¡Alante quien sea, que está abierto! Viendo que no entra nadie. Juárezegación.

Torna a la copla.

*El matrimonio y el baño
tienen que ser de repente,
porque al que lo piensa mucho
le entra miedo y no se mete.*

Lllaman a la puerta del foro.

¿No icía yo? ¡Alante quien seal Lllaman otra vez. ¡Alante, que está abierto! Espera en vano. A la cuenta va a ser una groma. Liégase a la puerta y la abre. Aparece en ella PACORRO, de baturro. Güen hombre, ¿es usté sordo? Pacorro la mira y no contesta. ¡Que si es usté sordo!

PACORRO

¡Ojalá lo jueal

MANOLICA

¿Sordo?

PACORRO

¡Y mudol

MANOLICA

¿Mudo, pa qué?

PACORRO

¡Pa no poder icíle a usté a lo que vengol

MANOLICA

Pus con dar media güelta y marcháse...

PACORRO

¡Toma! ¡Si es que se lo tengo que icirl

MANOLICA

¿Es alguna disgracia? ¿Viene usté de Rincones? Allá tié mi padre familia.

PACORRO

Pus no vengo de Rincones, no; que vengo de Alcudera.

MANOLICA

¿De Alcudera? ¿Y a qué viene usté de Alcudera?

PACORRO

A véla a usté. ¿No es usté Manolica, la hija de Demetrio?

MANOLICA

La mesma soy.

PACORRO

¡Pus no sabe usté lo que lo siento, mañal

MANOLICA

¿Pero no ice usté que viene a véme, hombre de Dios?

PACORRO

Sí, por cierto; pero es el caso que no quisiá véla. Porque como no le traigo nengún regalico...

MANOLICA

Vaya, vaya, traiga lo que traiga, entre usté si ha de entrar y diga lo que sea si ha de icilo, que no es cosa de que nos pasemos así toa la mañana.

Vuélvese a la pila, y recoge la prendas que estaba lavando.

PACORRO

A la juerza ahorcan. Se adelanta como a remolque hacia Manolica, cerrando primero la puerta. Güenos días.

MANOLICA

Güenos días.

PACORRO

¿Cómo lo pasa usté?

MANOLICA

Yo, bien, ¿y usté?

PACORRO

De mí no se cuide. ¿El padre, güeno?

MANOLICA

Güeno, a Dios gracias.

PACORRO

¿Y la madre? ¿Y la agüela?

MANOLICA

A Dios gracias, güenas tamién. Salú no falta.

PACORRO

¡Miá qué contratiempo!

MANOLICA

¿Contratiempo que haiga salú?

PACORRO

To hay que explicálo. Si hubiá en la casa alguno siquiá con dolor de cabeza, o con dolor de muelas, como se ice que unos desgustos traen otros, ya podía yo soltar el que traigo a toa satisfaiación. Pero en una casa en que tos están alegres y con salú, venir yo a hacer un estropicio...

MANOLICA

Acabará usted por ponéme en cuidau. ¿Es que de veras trae usted un desgusto?

PACORRO

Traigo dos: el desgusto que traigo... y el desgusto de traélo.

MANOLICA

Siéntese usted.

PACORRO

Y amás, me recibe usted con fenuras. Y amás, tié usted una cara como un amanecer.

MANOLICA

¿Tamién le pesa eso?

PACORRO

¡Relente! ¿no me ha de pesar? ¡Si juá usted fea, ya le hubiá yo soltau el desgusto pa echar a correr y no véla, y me habría librau de esta pesaúmbre! Pero con esa cara que tié usted... ¿quién echa a correr si no es pa topála?

MANOLICA

¡Repañó con el hombre! ¡Pa icir lo que trae quié ser sordo, quié ser mudo, quié que no hai-ga salú en mi casa, quié que yo sea feal... ¿Qué

encarguico tan tinebroso es ése? ¡Acabe usted de reventar!

PACORRO

Pus allá va, maña; que eso es lo que estaba yo asperando; que usted me arrempujara un poquico. Allá va.

MANOLICA

Venga.

PACORRO

¡Allá va!

MANOLICA

¡Venga!

PACORRO

¿Sabe usted quién se ha muerto?

MANOLICA

¿Quién?

PACORRO

Atanasio Rastrillo.

MANOLICA

¿Qué se ha muerto? ¿Atanasio Rastrillo?

PACORRO

¡El mesmo que viste y calzal

MANOLICA

Ya era hora!

PACORRO

¿Qué ice usté?

MANOLICA

¡Qué ya era hora!

PACORRO

¿Ese es to el risponso que le rezal

MANOLICA

Y haticuenta que no bailo una jotica porque no es cristiano. ¡Bien muerto está! ¡Sí que es un desgusto el que me trae! Hombre más perro que ése no ha nacido. ¡Ya le tostarán los güesos en los infiernos, ya! ¿Usté era amigo suyo?

PACORRO

Como no tuvo otro.

MANOLICA

Lobos de la mesma camada... El Señor nos libre.

Sepárase un poco de él.

PACORRO

Lobos, no: vea usté lo que son contradicciones. Si él era lobo, yo soy un corderico.

MANOLICA

¿Y de qué se ha muerto?

PACORRO

Del último médico que ha ido al pueblo, que es un igoísta.

MANOLICA

¿Por qué?

PACORRO

Porque paíce que se quié quedar solo. ¡Relente! ¡y qué maña tié el hombre pa mandar cristianos al otro mundo!

MANOLICA

Pus ea, que el Señor los perdone a los dos, al muerto y al vivo. ¿Era eso to lo que usté tuvía que icíme?

PACORRO

Ahura empiezo, maña; ahura empiezo.

MANOLICA

¡Repañol! ¿Qué empieza usté ahura?

PACORRO

¡Entérese usté de esta cartica del defunto, que me la escribió viéndose esamparau con el médico solo, un día antes de cerrar el ojo pa siempre.

MANOLICA

¿Una cartica?

PACORRO

Escuche usted. Así ice. Lee la carta, atendido con gran interés por Manolica. «Pacorro»—yo me llamo Pacorro:—«Has de saber que estoy malico de muerte va ya pa dos días, y que me sospecho que no me queda aguante ni pa otros dos. Ganas de vivir no me faltan; pero las juerzas se me van por minutos. El médico nuevo se ha liau con mí y ca cuartico de hora me da una melecina. Va a poder más que yo. Y por si la velica se apaga, quió descargáme de culpas con tú, que eres mi güen amigo.» Enternecido. ¡Pobre Atanasio! ¿No se ablanda una piedra, maña?

MANOLICA

Siga usted la letura.

PACORRO

«De toas las fechurías que hi hecho en este mundo, una hay que no me deja morir tranquilo. Yo tuve un hijo con Nicanora, que en gloria esté, la hija del señor Domingo el cesterero, que en gloria esté, y por consejos de mi hermana la viuda, que en gloria esté, abandoné de mala manera al retoñico y a la madre. Cuando ella se murió, que hace más de tres años ya, supe yo que el hijo de mi sangre lo había recogido una

moceta muy amiga de Nicanora, que en gloria esté, y que se llama Manolica Lafuente, porque es hija del señor Demetrio Lafuente, que en gloria esté.»

MANOLICA

¡Oiga usted, que mi padre no está en gloria; que mi padre vive, a Dios gracias!

PACORRO

Y sea por muchos años, moceta. El enfeliz viéndose morir... paíce ser que quería encontrarse personas conocidas en el otro barrio. Sigue leyendo. «De modo y manera, Pacorro, que como un chico es una carga, y el chico es hijo mío, y tú eres como si juá yo, es mi última voluntá que vayas a Canales, que preguntes por Manolica la de Demetrio, que la vesites, que le pidas a mi hijo, y que lo recojas y lo críes y lo hagas un hombre de provecho a tu lao, como si juás su legítimo padre. Y adiós, Pacorro, que la voz me se apaga... y me se va la vista... y me se va la cabeza... y me voy yo tamién pa no golver más. Atanasio.»

MANOLICA

¡Que en gloria esté! ¡Mía el risuello que ha tuvido el hombre! ¡Estos que nacen travesaus hasta última hora están metiendo ruido!

PACORRO

Recebir yo esta carta y tomar el camino de Alcudera al galope, to jué la mesma cosa. Temblando iba de no llegar a tiempo a la cabecera de mi amigo, pero quiso la Virgen del Pilar que llegara, y allí le juré cumplir to lo que me pedía. Y por el chico vengo.

Pausa.

MANOLICA

Pus miusté: en el pueblo hay más chicos que gurriones. Se pué usté llevar el que quiera; pero lo que es éste de Nicanora, éste no se lo lleva usté.

PACORRO

¿Que no me lo llevo? ¿Y esta carta, maña?

MANOLICA

¡Esa carta yo no la hi oído!

PACORRO

¿Es usté sorda?

MANOLICA

Cuasi, cuasi.

PACORRO

Poco a poco, ¿eh? que aquí no valen callejuelas. Ripito que esta carta...

MANOLICA

Esa carta no es de Atanasio.

PACORRO

¿No lo ha de ser?

MANOLICA

No, señor: la letra no es suya.

PACORRO

¡Relente! ¡Si él no sabía escribirl!

MANOLICA

¡Pus que hubiá aprendido! ¡Pa una cosa tan gravel!

PACORRO

¿Y qué más da, si él la ditó de su puño y letra?

MANOLICA

¿Y en qué se conoce que él la ditara?

PACORRO

Después de darle varias vueltas a la carta, perplejo.

Se conoce... se conoce... Miusté, maña, eso es por demás... ¿En qué se ha e conocer? ¿Quiusté conocer una carta en la voz? ¡Como no se conozga en que güele a tabaco picau, que era el que él fumabal!

MANOLICA

¡No me vale!

PACORRO

¡O en la fecha, ¡relente! que es de un día antes de estirar la patical

MANOLICA

¡No me vale! ¿Hay testigos?

PACORRO

¿Testigos en un negocio de tanta reserva? ¡Ni el que escribió la carta jué testigo; que la escribió en el cuarto de al laol

MANOLICA

¡Repañó con el hombre! ¡Ya pudo hacer el viaje sin icir esta boca es mía! Disprecia y abandona a la probecica Nicanora y la deja morise de hambre, y dimpués de muerta no le manda icir siquiá una misica; se queda su hijo solico en el mundo sin calor de naide; lo recojo yo con mil disgustos en mi casa, que hasta me costó riñir con un novio que entonces tuvía, lo saco alante con mis cuidaos y mis ternuras, que estaba el probecico enclenque y esmirriau que era una compasión, y cuando va a cumplir los seis años y paíce un perdigoncico por lo saltarín, se le ocurre al mal padre morise tamién, y disponer de él a su antojo en una cartica. ¡Póngale usted a él un

teligrama pa que llegue antes, iciéndole de parte mía que se limpie, que está de güevol ¡El chico no se asepara de mis sayas!

PACORRO

Reflexivo.

¿Sabía yo o no sabía yo que traía un disgusto? ¡Mal negocio es éste, moceta!

MANOLICA

Pa usted será, güen hombre. Tire usted por onde tire, yo el chico no lo suelto. ¡Hijico e mi alma!

PACORRO

Es lo pior que podía pasáme. Yo quería llevá-melo por güenas. Entre el estomágo y la faja traía la cartica, y no la sentía cuasi. Y ahura me paíce un sinapismo. Le hi jurao a Atanasio hacer su voluntá, y a tuertas o a drechas la hi de hacer, aunque tenga que valéme de la justicia.

MANOLICA

Asustada.

¿De la justicia?

PACORRO

Si usted se cierra en no soltálo, ¿qué rimedio? Yo hi de cumplir la voluntá del padre.

MANOLICA

¿Pero cuál es esa voluntá, si va usted a mirála,

sino que el probecico no esté esamparau? ¿Es que lo está a mi lao por un por si acaso? ¿Iba usté a dále mejores tratos que los míos? ¿Iba usté a dormilo en sus brazos como lo duermo yo? Un besico que usté le diera, ¿le iba a saber como los de mi boca? Acostumbrau a mis manos cuando lo visto, las de usté ¿no habían de lastimále? Llorosa. ¡Señor Pacorro u como le digan, usté tié mirar de güen alma: venga usté a ver a Crespulín cuantas veces quiera, pero no lo aparte de mi lao!

PACORRO

¿Va usté a llorar, creatura?

MANOLICA

¿Le paíce a usté que es de risa el lance, y me ha amenazau con la justicia? ¡Probecico míol! ¡Nació el enfeliz con mala estrellal!

Silencio. Ella gimotea un momento y se enjuga las lágrimas. Él la contempla. Después se mira las mano y dice:

PACORRO

En lo de las manos, la razón es razón, no cabe duda. Las mías están endurecias por el trebajo, y las suyas paícen dos palomicas. Y tocante a los besos... entre los míos y los de ella... ¡hay que ponése en el pellejo de Crespulín! Sobre to... cuando deje de ser Crespulín para ser Cres-

púlo... Porque tié usté una boca, maña... que... que... Pero no, ¡relentel! ¡La cartica es la cartica! ¡Y me está mordiendo como un perro e presa!

MANOLICA

¿Por qué no habla usté de ello con el cura?

PACORRO

¿Con el de mi pueblo? ¡Porque tié un sobrino cerero y lo arregla to con velicas pa las tronadas!

MANOLICA

Con tal que lo arregle... Miusté, Pacorro, que mientras más lo pienso, me se hace más una montaña. En mi casa son tos a querer y a mimar a Crespulín.

PACORRO

En mi casa sería lo mesmo. Eso no. ¿Cuántos son ustés de familia?

MANOLICA

Pus mis padres y mi agüela y mi hermano y yo.

PACORRO

Total, cinco presonas. En mi casa semos deciete. Allá nos ajuntaremos más pa festejálo.

MANOLICA

¿Deciete presonas son ustés en la casa?

PACORRO

Ni una menos. Mi padre y madre y catorce hermanos y yo. Y cuatro que se murieron antes de granar.

MANOLICA

¡Ave María! Si su padre de usted juá rey, se habrían quedau sordos tos en el pueblo.

PACORRO

¿Por qué?

MANOLICA

¡Por los cañonazos que hubián tirau al nacer tantos chicos!

PACORRO

Riéndose.

¡Eso está gracioso! Pus oiga usted, Manolica, lo más enrevesau de referir. Hasta el año pasau, que se empeñó el cura, no se han casau por la iglesia mi padre y mi madre.

MANOLICA

¿Hasta el año pasau?

PACORRO

¿Y sabe usted lo que mi padre icia? Sin casáme hi tuvido decinueve hijos... ¡Recontra, si me lle-go a casar!

MANOLICA

Riéndose.

Tamién eso es gracioso. Pero cuenta que el no casáse... es faltá a la Iglesia.

PACORRO

Es faltá, sí. Y a to esto, Crespulín ¿onde está?

MANOLICA

¿Crespulín? ¿Pero güelve usted a la cartica? Es usted tozudo.

PACORRO

Soy formal. Hi jurao lo que hi jurao, y basta. Sobre que ya rabio por conocélo.

MANOLICA

Eso sí. La agüela se lo llevó un rato a la calle pa que no enredara en la cocina. Pero va usted a ver un retratico.

Saca del seno un medallón que lleva pendiente de una cadenita.

PACORRO

¿Ahí lo lleva usted?

MANOLICA

Ande mesmo lo llevaría su madre. Miálo. ¡Qué ajeno está él a estas disputas! Pacorro se acerca a

Manolica y mira alternativamente el retrato del niño y la cara de la muchacha. ¿Qué mira usted tanto?

PACORRO

Que se paice a usted, Manolica.

MANOLICA

Eso icen. Se conoce que de lo mucho que lo hi mirau, me copia como si juá un espejico.

PACORRO

¡Precioso!

MANOLICA

Precioso, ¿verdá?

PACORRO

¡Precioso! ¡Pa coméselo de un bocaul.

MANOLICA

¿Verdá que sí?

PACORRO

¡Y está solicol!

MANOLICA

¡Solico en el mundo!

PACORRO

No, maña, no; ¡si to esto lo icía por un lunar que tié usted debajico e la barbal

MANOLICA

¡Si que es usted reparao!

Guárdase el retrato. Pausa. Se miran.

PACORRO

Nos himos quedau tartamudos.

MANOLICA

Priocupaus.

PACORRO

Y pué ser que estemos los dos pensando lo mesmo.

MANOLICA

Pué ser.

PACORRO

¿Usted en qué piensa?

MANOLICA

En Crespulín. ¿Y usted?

PACORRO

En Atanasio. Paíce que no es lo mesmo... y es lo mesmo. Usted me ha dicho que antes le costó el chico rifir con su novio.

MANOLICA

Rifir con el novio me costó.

PACORRO

¡Relente, qué ideica!

MANOLICA

¿Una ideica?

PACORRO

¡Con ésta no contaba Atanasio!

MANOLICA

¿Pué sabése?

PACORRO

Sí pué sabése, sí. Pero antes me va usté a icir qué colores son esos que se le han salido.

MANOLICA

Ruborosa.

Digo yo si serán los mismos que usté tuvía, que ahura no los tiene.

PACORRO

To pué ser. Yo no estoy en mí dende que me se ocurrió lá ideica. Siento unos trasudores...

MANOLICA

¿Tan mal pensamiento ha tuvido?

PACORRO

Ya le rispondiré a su tiempo, maña; que no

me gusta atropellar las cosas. A la calle me voy a rumiar bien to lo que llevo en la cabeza. Aquí se queda usté... y piense como yo en to lo que ha pasau.

MANOLICA

Conformes.

PACORRO

Usté se cierra en que de sus brazos no arrancan al chico.

MANOLICA

Sí, señor.

PACORRO

Y yo en que hi de cumplir mi juramento.

MANOLICA

Sí, señor.

PACORRO

¡A Crespulín no lo vamos a hacer piazos!

MANOLICA

¡No, señor!

PACORRO

Pero como lo que es de uno pué ser de dos lo mesmo...

MANOLICA

Sí, señor.

PACORRO

Y más si es un chico, que nunca se ha visto que sea de uno solo...

MANOLICA

¡No, señor!

PACORRO

Y como usted tira por la madre, y yo por el padre, y usted que no afloja... y yo que no suelto... pus junte usted y baraje usted toas estas cosas que himos hablau y las que no himos hablau tamién... ¡y mañana golveré yo por la respuestal

MANOLICA

No acabo de entendélo, Pacorro.

PACORRO

¿Conque no? ¡Pus ya dará usted en ello, mañal Madre y agüela tié usted.

MANOLICA

Madre y agüela tengo, justamente.

PACORRO

¡Vamos, que apencar con dos suegras!...

MANOLICA

¿Qué mermura usted?

PACORRO

Na; que se me escapaba la ideica sin sentilo. Hasta mañana, capullico de rosa.

MANOLICA

Hasta mañana, güen amigo.

PACORRO

¿Qué coplica estaba usted cantando cuando yo llegué?

MANOLICA

No me ricuerdo ahura.

PACORRO

¿No se ricuerda y me mira usted con el rabillo del ojo?

MANOLICA

Pus no me ricuerdo.

PACORRO

De matrimonio y de baño me paíce que era.

MANOLICA

Pué ser que juá ésta, entonces:

*El matrimonio y el baño
tienen que ser de repente,*

*porque al que lo piensa mucho
le entra miedo y no se mete.*

PACORRO

¡Ridiez! ¡Tos los tiricos van al blanco! Hasta mañana, Manolica.

MANOLICA

Pacorro, hasta mañana.

PACORRO

Adiós. Se va, mirándola siempre. Manolita cierra la puerta.

MANOLICA

¡Güeno, güeno; Crespulín va a enredar las cosas! Porque ya comprendo la ideica, ya. Me ha dejau confusa ese hombre. Y no es mal plantau. Y malos sentimientos no paíce tener. ¡Vaya, vaya; yo no duermo esta noche! Se acerca de nuevo a la pila y sigue maquinalmente su faena. Dentro se oye de pronto cantar la siguiente jota, con voz entera y varonil. Manolita, sorprendida, suspende su trabajo y se pregunta: ¿Quién canta?

VOZ

*Déjame con la ilusión,
maña, que te mande un beso,
porque me da el corazón
que himos de parar en eso.*

MANOLICA

¿Pero es Pacorro? Encamínase hacia la puerta a tiempo que Pacorro asoma la cabeza por cima de la tapia.

PACORRO

¿Qué le ha paicido la coplica?

MANOLICA

¡Que tié usté muy poca pacencial!

PACORRO

La letrica me la enseñó mi padre. La voz es de un amigo que me ha acompañau dende el pueblo.

MANOLICA

Entonces, ¿qué es lo que ha puesto usté?

PACORRO

¡La intinción de cantála!

MANOLICA

No es poco.

Se ríen.

PACORRO

No es poco, no. ¡Me paíce que la ha hecho güena el defunto! ¿Qué le paíce a usté?

MANOLICA

¡Allá lo veremos mañana!

PACORRO

¡De aquí a entonces!

MANOLICA

¡Adiós!

PACORRO

¡Adiós! Se retira.

MANOLICA

Al público

Se marcha confitadico
 en que hi de queréle yo...
 Y ha sido un probe angelico
 que está en el mundo solico,
 el ñudo que nos ató.

FIN

Madrid, Marzo 1911.

HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE

ENTREMÉS